

**PONENCIA PARA UNA  
POLÍTICA EDUCATIVA**

# PONENCIA PARA UNA POLÍTICA EDUCATIVA

<b>1.- INTRODUCCIÓN: EUSKERA Y TECNOLOGÍA.....</b>	<b>1</b>
<b>2.- EDUCACIÓN E INDEPENDENCIA .....</b>	<b>4</b>
2.1.- La libertad necesita el conocimiento .....	5
2.2.- El conocimiento como patrimonio universal .....	6
2.3.- El conocimiento como patrimonio propio .....	6
2.4.- Investigación y transferencia tecnológica.....	7
2.5.- Movilización general .....	8
<b>3.- EDUCACIÓN Y FUTURO .....</b>	<b>10</b>
3.1.- Educación y desarrollo .....	11
3.2.- Marco y problemática del sistema educativo vasco.....	12
3.3.- Futuro a construir .....	16
3.4.- Formación integral.....	21
<b>4.- CONCLUSIÓN .....</b>	<b>23</b>

*"¿Cómo se educa la inteligencia? Ilustrándola en los deberes de la persona. Uno de éstos es el deber patrio: si uno no lo conoce no puede decirse de él que está bien educado."*

SABINO ARANA

## 1.- INTRODUCCIÓN: EUSKARA Y TECNOLOGÍA

Este lema, ampliamente utilizado por Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco en los últimos tiempos, condensa en sus dos sustantivos todo un mensaje de actualidad y pervivencia de todo aquello que nos es más íntimo, propio y, a la vez, más moderno y común con otros pueblos. Así, con la palabra "*euskara*" se ha intentado compendiar no sólo lo que a nuestro idioma se refiere, sino también a todo ese mundo referencial, íntimo, nuestro, todo ese mundo espiritual y cultural que hace que los vascos seamos vascos.

Con la palabra tecnología, por otra parte, intentamos resumir todo aquello que hace referencia al aspecto material de la vida, a la producción, al consumo, pero desde una vertiente actual y moderna. El conjunto de ambos vocablos abarca, pues, todos los aspectos de la vida engarzándonos en nuestro devenir histórico, para desde el presente proyectarse hacia el futuro.

Y en este marco, en nuestro pequeño gran País, Euzkadi, donde tanto el "*euskara*" como expresión de nuestra alma, como la "*tecnología*", como expresión de la necesidad de actualización de nuestras estructuras sociales y económicas en un país en el que los recursos naturales son escasísimos, adquieren pleno sentido.

Euzkadi, todos lo sabemos, es pobre actualmente en recursos naturales; por tanto, si queremos que sea algo, si queremos vivir y que nuestros hijos puedan hacerlo en una sociedad con un grado de bienestar equiparable al de las demás sociedades de nuestro entorno, hemos de contar casi exclusivamente con nuestros hombres y mujeres. Ésta es la verdadera "*materia prima*" de Euzkadi.

Pero, con nuestros hombres y mujeres como conjunto de individuos que participan en la construcción de un proyecto común en el que la mayoría de los ciudadanos se puede identificar con facilidad a la vez que relacionándose en pie de igualdad con todas las otras culturas del mundo y, especialmente de nuestro entorno más próximo, tanto geográfico, (Europa), como espiritual, (diáspora vasca).

Con el lema de la universalidad queremos expresar una tradición larga de nuestro Pueblo. Cuando hablábamos de Europa estábamos hablando de superar los límites estrechos de un sólo país. Sabemos que el futuro de pueblos pequeños como el nuestro sólo son posibles si se enmarcan en lo universal. En el ámbito de la educación, el no plantear la presencia de nuestro pueblo, con sus características propias, como parte de lo europeo, de la civilización multicultural occidental, de lo universal, de un mundo que trasciende fronteras, nos llevaría a supeditarnos a la visión cultural e histórica de los grandes estados. La asimilación de culturas y el plurilingüismo han sido, también, y deberán seguir siendo en el futuro, parte integrante de nuestra condición de pueblo distinto.

Hoy en día, si queremos forjar un mañana digno precisamos de la FORMACIÓN, precisamos de que además de las vías tradicionales dispongamos de una estructura educativa y formativa capaz de ayudar a desarrollarnos integralmente en esos ámbitos de "*euskara*" y "*tecnología*" que han de ser nuestras necesarias referencias.

En esta puerta del siglo XXI es un hecho el que la fuerza de los brazos ha cedido definitivamente en protagonismo a la mente y ésta es la clave que explica la mayoría de los problemas sociales y políticos

de nuestros días. Pero ella es, también, la que aporta soluciones a los mismos. En el pórtico del nuevo siglo, el conocimiento se perfila nítidamente como la razón del mayor cambio cuantitativo -por su intensidad y amplitud- de la historia. Por ello, sin soslayar la importancia de la decisión y la oportunidad políticas, las soluciones tienen una base educativa. La respuesta, hoy como ayer, pero hoy mucho más que ayer, está en la cultura y en la educación.

El pasado ya no lo podemos modificar. Si debemos construir el futuro. Como partido, no podemos esquivar la responsabilidad que nos atañe, como grupo de hombres y mujeres conscientes que quieren lo mejor para el mundo, empezando por procurarlo para lo más próximo, esto es, para Euzkadi. En este sentido nosotros creemos que quienes acceden a niveles superiores de formación acceden a niveles superiores de libertad, es decir, tienen mayores posibilidades de decidir realmente por sí mismos, sin inducciones. Son las personas genuinamente libres las que deben alzar la voz con mayor vigor porque son los principales artífices, ante la sociedad y, sobre todo, ante las nuevas generaciones de la configuración del futuro.

Es intolerable que alardeen de libertad, de defensa de los derechos humanos, de democracia, ... aquellos que se autoergen en encarnación de la voluntad del "Pueblo", o aquellos otros que niegan la propia existencia de nuestro País y que, suplantando la libre iniciativa y opinión de los ciudadanos, anulan su libertad. Son múltiples los ejemplos que demuestran hasta qué punto pueblos enteros han perdido la libertad en las manos de los mismos que gritaron más fuerte que iban a proporcionársela. Y contra este mal no hay más medicina que la cultura. No hay mejor arma que la formación e información, que facilitar el rearme informativo del ciudadano. Del mismo modo que la ignorancia fortalece a las dictaduras, debilita a las democracias, las sociedades democráticas deben ser conscientes de su inmensa fragilidad mientras cuentan con altos porcentajes de ciudadanos que eligen y deciden según quién "*grita más fuerte*", sin ser capaces de crear su propia opinión. La mejor manera de robustecer la democracia es conseguir, a través de un sistema educativo libre y permanente, la plena y consciente participación de todos en los asuntos públicos.

Si estamos adentrándonos en la "*civilización del conocimiento*", es evidente que la piedra de toque será, de ahora en adelante, toda actividad que lo procure y difunda. Por este motivo, la ciencia y la educación constituyen los grandes puntos de convergencia de esta obra. El futuro de la educación en Euzkadi es el futuro de Euzkadi misma.

En consecuencia, debemos plantearnos sin demora la mejora sustancial de nuestro sistema educativo en su globalidad. Aun siendo conscientes del deficitario punto de partida, del laborioso camino recorrido y de los numerosos compromisos adquiridos estos últimos años, creemos llegado el momento de afrontar el tema educativo en su generalidad. Somos de la opinión de que Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, a través de las instituciones vascas, debe asegurar a todos los ciudadanos vascos una educación de calidad e integral. Consideramos imprescindible la universalización del acceso a la educación, pero no por ello estimamos necesario que la titularidad de los centros educativos tenga que ser imprescindible y necesariamente pública.

Es más, como Partido humanista que somos y porque creemos en la iniciativa particular de los ciudadanos, creemos necesario un ferviente apoyo a la iniciativa social dentro del mundo educativo, tanto en el apartado de la promoción educativa y en el papel del profesorado como en la participación de las familias y del resto de la sociedad civil en un enriquecimiento de los proyectos educativos.

Creemos tanto o más justo que el modelo actual, con un excedente del profesorado y a la larga insostenible para los ciudadanos, una decidida apuesta por la educación promovida por la iniciativa social siempre que, eso sí, se asegure a los estratos más humildes de la sociedad el acceso a todos los

centros. Impulsemos, pues, una amplia política de concertación con la iniciativa social y una generosa política de becas que garanticen un acceso generalizado a los centros de iniciativa social.

Sin embargo, no hay ferrocarril sin estaciones: era necesario mejorar una infraestructura que se había heredado de tiempos pasados y así el Pacto Escolar vigente ofrece un marco para la enseñanza no universitaria que posibilita mejorarla si se tiene claro cuáles son los pasos a dar y las metas a conseguir. La Euzkadi de mañana dependerá en gran medida de lo que hagan los profesionales de la enseñanza y de las actitudes que sepamos generar entre los padres y los alumnos. Por esta razón, la formación de formadores, la mejora de la gestión de los centros docentes, la optimización de los recursos educativos, el acercamiento del mundo académico al profesional ocupa, junto con la adecuación de los contenidos educativos, una posición especialmente relevante.

La educación libera a escala personal y social, y constituye un pilar central de la democracia. La ciencia confiere independencia a nivel de país, y proporciona las bases de la genuina soberanía. La investigación científica y técnica no puede ni debe ser un fleco de los presupuestos porque de ella dependen en gran medida los presupuestos ulteriores y el progreso real del país. La reconversión industrial ganará en eficacia a medida que se incrementen los porcentajes de tecnología propia. Si no aportamos capacidad creativa no podremos competir, al nivel que nos corresponde, con la tecnología, la innovación, la originalidad en el diseño, etc., de los demás. Seremos "*mano de obra*" movida por los hilos finísimos que manejan quienes tienen el poder real, es decir, quienes poseen el conocimiento.

La puesta al día de Euzkadi pasa por la aportación de conocimientos, por el desarrollo propio. Modernizar no significa sólo engrasar la máquina, sino ponerle piezas nuevas y, a poder ser, originales, y así conseguir un lugar en el mercado exterior, siendo competitivos. En caso contrario, seguiremos ufanándonos de producir en Euzkadi e incluso exportar, pero será sólo aquello que decidan los países que han sido y son capaces de arriesgarse en el camino de la investigación. Pero, no se trata sólo de investigar, de manera acorde con otros índices de crecimiento y desarrollo de nuestro país, sino de utilizar lo ya disponible, ampliando el número de beneficiarios y mejorando su puesta en práctica.

La importancia social de no rezagarse en la ciencia, en la tecnología y en la educación (es decir, en el "*saber hacer*" y en el "*hacer saber*") es de tal magnitud que puede afirmarse ya que más de la mitad de los empleos cualificados están relacionados con las nuevas tecnologías. La informática y la robótica van sustituyendo al hombre en todo aquello para lo que no se requiera capacidad creadora. El sector servicios, asimismo, ocupa ya a más del 50% de la población empleada. Este indicador está relacionado claramente con las características de una sociedad post-industrial. Otra de las características de la sociedad post-industrial es el desarrollo de valores post-materialistas. El sistema educativo se ha de percatar de ello, y ha de tomar la iniciativa en el abordaje ético y humanista de las tecnologías que requiera el nuevo sistema de producción. El educar para un nuevo sistema social en el cual las empresas del conocimiento serán el motor del sistema de producción requiere poder aportar los valores éticos, el humanismo y la capacidad de vinculación social necesaria para crear auténticos equipos de trabajo que se identifiquen con los compromisos.

Definitivamente, serán las características del consumo y no las de la producción las que dirigirán el ritmo de las economías de los países y se requerirá un extraordinario esfuerzo de formación y actualización profesional. La enseñanza debe diversificarse y, con carácter permanente, ofrecer cursos intensivos acompañados a los nuevos conocimientos y a su puesta en práctica. La nueva oferta educativa debe dar respuesta a un cambio profundo en los empleos tradicionales. Los ordenadores deben empezar a ser ya nuestra herramienta habitual de trabajo. Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco potenciará que los planes de estudio sean flexibles, requiriendo gran capacidad de decisión en los responsables de llevarlos a efecto. La Administración debe, así mismo, para estar a la

altura de los tiempos, llevar a la práctica con gran agilidad las decisiones pertinentes, basarse en la confianza hacia el propio sistema de enseñanza, simplificar al máximo las formalidades burocráticas y evitar en lo posible las intervenciones a priori.

Euzkadi, en estos pocos años que nos quedan antes del siglo XXI, debe hacer una apuesta clara por la formación en todos sus niveles. Han pasado ya bastantes años, quizá demasiados, en los que se han ido consolidando y priorizando otras parcelas. Son patentes las inversiones en infraestructuras viarias, en sanidad, en polideportivos o en reconversión industrial, por citar unos ejemplos. En estos próximos años debemos priorizar absolutamente todo lo que implique formación, yendo desde la más humilde escuela hasta el más sofisticado laboratorio de investigación. En otras zonas del planeta donde se ha apostado por la formación los resultados están a la vista, de la misma manera que aquellos países que no han sabido o querido ver modernamente la importancia de este tema han quedado a la cola de lo que la palabra desarrollo quiere y debe querer decir.

En este sentido, se deberá priorizar desde la misma etapa preescolar el conocimiento del mundo tecnológico. El mayor problema sería la creación de curricula aptos para cada etapa escolar y sobre todo el RECICLAJE DEL PROFESORADO, dada la nula implantación actual de la enseñanza tecnológica, exceptuando casos concretos. Si optásemos por esta vía podríamos reforzar la educación integral del educando, adelantar el "contacto" con ese mundo técnico, tan necesario para la modernidad y competitividad, así como la independencia económica de un pueblo, dueño de una esfera de conocimiento. Este planteamiento prevendría que en etapas posteriores no se inclinen mayoritariamente por enseñanzas no técnicas y se aumente el desequilibrio hoy existente entre la universidad y las enseñanzas técnicas.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, bajo el lema "*euskara y tecnología*", hace suya esa apuesta clara por la formación, en el convencimiento de que éste es el mejor favor que puede hacer a aquello que le da razón de ser y de existir, es decir, a Euzkadi, desarrollando una visión dinámica sobre el papel que Euzkadi, como Nación, ha de jugar en el escenario internacional.

## 2.- EDUCACIÓN E INDEPENDENCIA

Un nuevo concepto de independencia se está abriendo camino en la conciencia de las personas. Un concepto que rompe las limitaciones semánticas que vinculaban la independencia, en exclusiva, a la liberación de la dominación política, mediante la creación de espacios propios de soberanía.

Sin negar este concepto de independencia existe otro tipo de independencia cuya pérdida es compatible con una mayor o menor soberanía territorial, incluso política y económica: fronteras que no están respaldadas por mojones ni accidentes geográficos ni que los ejércitos pueden defender; fronteras que nadie podría dibujar con nitidez en un mapa, y cuyo traspaso no admite pasaporte ni visado. Siempre abiertas, como condición de enriquecimiento y fecundidad, pero que han de estar siempre vigiladas so pena de la pérdida de los máximos valores que un pueblo ostenta: la propia identidad. Son las fronteras del conocimiento, son las fronteras de la cultura.

Desde hace años los organismos internacionales vienen ya recomendando políticas que favorezcan el desarrollo endógeno de los distintos pueblos incluso en el ámbito económico.

Una economía dependiente, en efecto, se ha revelado como una nueva forma de colonialismo. Pero junto a la presión y producción de bienes de consumo, se está abriendo camino en la conciencia de las personas y de los pueblos la trascendencia de un nuevo índice de riqueza que afecta directamente a las dimensiones más profundas del ser humano y a los niveles más esenciales de su identidad nacional: el índice de la riqueza de conocimientos, la riqueza de la educación, la riqueza de la cultura.

Y hasta tal punto este factor se convierte cada día en más significativo, que su importancia obliga a revisar el auténtico sentido de los factores tradicionalmente usados como valores absolutos en los estudios económicos. El volumen de producción, el de exportación, etc., representan índices de nivel de desarrollo fragmentarios y frecuentemente engañosos. Cada día es más habitual el que países de vanguardia encomienden a naciones que cuentan con mano de obra barata la producción de bienes, en particular de aquellos que requieren una tecnología menos complicada y cuya fabricación implica un mayor número de consecuencias negativas. En cambio, se reservan celosamente el poder invisible del conocimiento, la riqueza imponderable de la información científica, el pozo inagotable de la investigación y de la creatividad. Y todo ello, precisamente, constituye en nuestros días, la base de la *"nueva independencia"*.

## **2.1.-La libertad necesita el conocimiento**

No es de hoy el descubrimiento del carácter liberador del conocimiento. Pero sí es contemporánea la evidencia de que no es sólo el hombre individual el que gracias al conocimiento amplía su capacidad de autonomía, multiplica sus posibilidades de opción y toma su destino en sus propias manos. Es de nuestros días la certeza de que también a los pueblos debe aplicarse esta apreciación : que una independencia política y económica es ilusoria desde la ignorancia colectiva. Que un país no es realmente libre si ha de besar la mano de quien le da el pan y se limita a recibir pasivamente los beneficios del desarrollo, no participando activamente en su promoción. Y que, si penosa es la pobreza de bienes y recursos, mucho más desesperada es la incultura, que sobre un triste presente asegura un todavía más sombrío futuro. Más sombrío, puesto que otros pueblos no se encuentran estancados, sino en permanente tensión investigadora y creadora, profundizando así el abismo de separación, que de forma sutil pero inevitable se decanta en relaciones de subordinación y dependencia por parte de los unos y de hegemonía y predominio por parte de los otros.

Es preciso, pues, tomar conciencia definitivamente del valor económico y político del conocimiento, en una dimensión social, además de su reconocida significación liberadora individual. Y es en esa conciencia donde la educación, como medio fundamental para la difusión del conocimiento y para su transmisión de una generación a otra, adquiere la medida de su trascendencia pública. Precisamente un tipo de educación a la altura de nuestros días, que no limite sus horizontes a la reproducción de pautas de conducta, a la transmisión de valores heredados y a la difusión de informaciones acumuladas, sino una educación también permanentemente abierta a las nuevas conquistas de la ciencia y de la técnica, promotora del espíritu de innovación y cambio que define nuestro tiempo, que cultive las capacidades creativas y las vocaciones investigadoras.

Una educación, en resumen, capaz de propiciar la nueva independencia que centra esta reflexión, como perfil de un pueblo soberano.



## 2.2.-El conocimiento como patrimonio universal

Es preciso repetir una y mil veces que el conocimiento es patrimonio de la humanidad y que su carácter de valor común debiera estar por encima de cualesquiera pretensiones de apropiación exclusiva, que enmascara formas sutiles de dependencia. Formas de dependencia que comportan gravísimos riesgos.

Quizá el mayor riesgo para los pueblos dependientes es el de la pérdida de su identidad cultural propia. La ciencia y la técnica no son separables del contexto cultural general. Cuando un país exporta ciencia y tecnología inevitablemente introduce en su equipaje el concepto de la vida que le es propio. Factores tales como el poder de los medios de comunicación, la implantación de empresas multinacionales, el turismo, etc., incrementan la vulnerabilidad de los países receptores, que asumen progresivamente de manera inconsciente no sólo "*modos de hacer*", sino incluso "*modos de ser*", incompatibles con la tradición que define su personalidad de pueblos culturalmente soberanos. Este "*neocolonialismo*" es, pues, uno de los peligros que la expansión e interacción de la cultura, de la ciencia y de la educación deben evitar.

## 2.3.-El conocimiento como patrimonio propio

Frente a este sutil neocolonialismo que conlleva el riesgo de la uniformización, de la mengua o perjuicio de las propias características culturales, del estilo y modo peculiar de entender la vida, de los valores morales que constituyen el patrimonio común de un pueblo, se debe reaccionar sin cerrar las puertas al saber y a las técnicas foráneas, pero velando por mantener lo que es genuinamente propio. El sometimiento, la aceptación sin resistencia de lo ajeno, nos quitaría lo original sin proporcionarnos lo universal. Se trata, en definitiva, de una toma de posición consciente de lo que somos y tenemos, de la profundización de la identidad de nuestro propio pueblo con la aspiración a la mayor solidaridad con otros pueblos y la comprensión de otros países y de otras culturas. La educación ofrece un marco ideal para aunar la doble exigencia de la preservación, enriquecimiento y difusión de los bienes culturales propios con la asimilación de las aportaciones valiosas de otras culturas. En este sentido, se deberá cuidar el que los libros de texto utilizados hagan una presentación de la realidad histórica, geográfica y cultural de nuestro Pueblo. Muchas veces, incluso los textos en euskera, no pasan de ser una mera traducción de originales escritos para otros ámbitos. Desde las instituciones se debiera realizar un verdadero esfuerzo continuado por confeccionar material "propio" y acorde a las características de este Pueblo.

Aspecto y reflexión aparte merece el hecho de quién debe realizar los currícula: expertos o el propio profesorado con la consiguiente liberación en tiempo. Anexo a este tema de los currícula vemos necesario solucionar la dicotomía de currícula cerrados, o con posibilidad de posterior complementariedad por parte de los Centros, según las características de cada Herrialde o zona.

El arraigo al medio al que se pertenece, a las tradiciones y valores de la cultura propia es lo que permite a la persona tener su propia concepción del mundo y de la vida, al mismo tiempo que sentirse solidario con los demás. Este fortalecimiento de la personalidad de cada uno, tarea ineludible de la educación, es lo que puede contrarrestar con éxito la alienación y supresión de los valores que se ven comprometidos por el poder arrollador de la propaganda. Un poder manipulador que logra la

debilitación general de juicio propio, cuyas manifestaciones más características son el aumento de la pasividad, el hombre como mero espectador tanto en el deporte como las artes; el predominio de lo visual sobre lo intelectual; la tendencia a los espectáculos masivos que destruyen el recogimiento; y el consumo como sustituto de la creatividad.

## 2.4.-Investigación y transferencia tecnológica

Todo esto conlleva un gran cambio de orientación en el concepto tradicional de desarrollo, del reconocimiento de la importancia capital del desarrollo "*endógeno*". Desarrollo "*endógeno*" pero no "*aislado*". Si hay algo que ha quedado muy claro en los últimos años es la interdependencia creciente que existe entre todos los países y entre todas las personas; por tanto, la existencia de una manifiesta capacidad de autonomía no significa aislamiento alguno, sino al contrario.

El desarrollo de la capacidad científica y tecnológica de cada país es un factor determinante de su aptitud para alcanzar los objetivos socioeconómicos establecidos. Sin el desarrollo de esta capacidad endógena, los países menos avanzados serán siempre dependientes en cuanto se refiere a la importación de tecnología y, lo que es aún peor y más importante, dependerán de fuentes externas para la creación de las ideas inspiradoras de su propio desarrollo.

La experiencia viene demostrando, además, que la implantación firme de las ciencias básicas es premisa imprescindible para un vigoroso crecimiento de las ciencias en general y de sus aplicaciones. La investigación es la más segura inversión de la sociedad.

Es necesario, en consecuencia, adoptar medidas concretas para el desarrollo y adaptación de nuestras infraestructuras científicas y tecnológicas, las cuales facultarán una capacitación general de Euzkadi para resolver sus propios problemas, seleccionando las técnicas más adecuadas y adaptándolas a las necesidades. Es necesario elaborar un diagnóstico de la situación, algunos de cuyos aspectos se apuntan en esta Ponencia. Pero el diagnóstica ha de ser desarrollado incluso por sectores para poder dar lugar a una visión estratégica que permita operativizar las líneas maestras de esta Ponencia.

Orientar, con los incentivos adecuados, investigaciones que procuren solucionar, paliar o mejor todavía, evitar los problemas específicos de nuestro Pueblo. Establecer y mantener las condiciones favorables al desarrollo de la investigación científica y técnica mediante las dotaciones adecuadas para disponer de una metodología apropiada, un rápido y eficaz acceso a la información y, sobre todo, una gran movilidad personal que permita estar realmente al día. Sólo así se aportan conocimientos.

Para esta aportación de conocimientos se ha de disponer de personas científicas y tecnólogas las cuales se logran cuando se fomenta la creación, el clima, el espacio apropiado para la creatividad, para la espontaneidad, para la originalidad de la obra científica. Y es con esta dotación de científicos (por modesta que sea, si guarda proporción con las características de nuestro País) con la que se puede participar en plano de igualdad, aunque sea exigua la aportación, en el concierto mundial de la ciencia y de la técnica. De otro modo, la transferencia de tecnologías es una operación "*ciega*" para el receptor que ni tan siquiera conoce en todo su alcance las repercusiones y riesgos del proceso en que se embarca. El precio de este desconocimiento es a veces muy alto. Mucho más que lo que hubiera costado formar a un núcleo de científicos y técnicos que hubieran podido emitir su autorizada opinión.

Aportación de nuevos conocimientos, capacidad de selección y adecuación de la tecnología ajena y, muy en particular, fomento de la cooperación internacional para la más amplia utilización de los conocimientos ya disponibles. Pero, esto último no significa, en modo alguno, que el esfuerzo de los despiertos y los tenaces deba ser disfrutado gratuitamente por los adormilados y perezosos. De ningún modo, ya que entre otras cosas ello es imposible. De ahí que cada país, de acuerdo con sus condicionamientos, está obligado a realizar su propio esfuerzo para aportar nuevos conocimientos y aplicar los ya disponibles; debe llevar adelante su propio desarrollo endógeno.

## 2.5.-Movilización general

Ahora bien, para poder llevar adelante este desarrollo endógeno, la necesidad de formación es esencial y requiere un núcleo importante de científicos y tecnólogos, los cuales, además de desarrollar ciencia hagan posible asimilar la ciencia y tecnologías producidas en otros países y la traducción adecuada de esta última a nuestras propias condiciones. Y en esta tarea no podemos esperar soluciones externas, sino que han de ser ciudadanos vascos, los que con su mentalidad y vivencias, teniendo en cuenta las necesidades de Euzkadi, apuesten por esa vía.

A todos nos interesa que la ciencia progrese en todas las partes del mundo, pero la caridad empieza por uno mismo: lograr el propio desarrollo científico y tecnológico requiere una auténtica y firme voluntad de conferir a la educación su papel insustituible. La adecuación y actualización de los profesores; la diversificación de especialidades, continuamente actualizadas, en las distintas materias científicas y tecnológicas; el fortalecimiento de la enseñanza de las ciencias en la educación general; la información científica entre profesionales, así como la divulgación de la misma a través de diarios, revistas, programas de radio, televisión, etc.

Todo esto requiere una movilización general para elevar el grado de conocimiento y cualificación nacional, para fomentar y coordinar la investigación científica y técnica, sin cortapisas burocráticas, con el convencimiento, proclamado en primer lugar por nuestras propias instituciones, de que la educación y la investigación son las vigas maestras para sustentar un futuro mejor. Sin esta convicción, todas las medidas que se adopten servirán para ir pasando, para apuntalar la fachada con vistas a las próximas elecciones, en lugar de pensar en las próximas generaciones.

La investigación científica y técnica y la formación permanente se han convertido para todos los estados europeos en "prioridad nacional". De otra manera, resulta imposible hacer frente a los procesos de reconversión industrial continua. Dadas las dimensiones de nuestra Nación, va a ser necesario, sin embargo, que escojamos bien los sectores en los cuales es necesario que nos volquemos en esa inversión en educación, formación e investigación. De esa elección va a depender nuestro futuro independiente.

Es claro que en tanto no tengamos un nivel más competitivo debemos seguir fabricando en las condiciones actuales, estableciendo conciertos de colaboración, suscribiendo acuerdos con multinacionales. Pero no nos engañemos: el buen negocio lo hacen siempre los que "*conocen*", los que se han aventurado, los que cuentan con las personas cualificadas, los que dedican unos porcentajes para la educación y la investigación, porcentajes a los que nosotros todavía no hemos llegado. Por ello, hoy en día el aportar medios para procurar la cualificación, actualización y

reorientación profesional constituye una tarea tan esencial como urgente. Tenemos que comprender que nuestra crisis es una crisis de equipamiento humano y que tenemos que invertir decididamente en potencial intelectual. Hay que promover una auténtica movilización de personas educadoras, científicas, tecnólogas, artistas, ... para conseguir disponer, en unos cuantos años, de capacidad creadora y difusora de conocimientos que nos permita, también, lo que es más importante todavía: adaptarnos a los nuevos marcos de trabajo y del ocio, a las nuevas condiciones de vida, que están sufriendo en muy pocos años la más profunda transformación de la historia, aunque en el umbral de la "*civilización del tiempo libre*" Euzkadi puede y debe aportar lo suyo para una concepción más original, menos adulterada, menos mimética, del genuino disfrute de la vida, que es el supremo objetivo del desarrollo.

Si se considera que el desarrollo endógeno es prioridad nacional, corresponde a las Administraciones el proclamarlo y proponer los mecanismos y modalidades para llevarlo a la práctica. Pero como promotor y no como gestor, porque lo que más se opone a la realización de una revolución creativa como la aquí propugnada es el centralismo y las pautas normativas y administrativas al uso. Debe favorecerse la libertad de empresa, de iniciativa y reducirse la empresa pública, que en ningún caso debe competir en el mercado con la iniciativa privada, que es la única capaz de relanzar la confianza inversora y la producción de empleo.

Entre otras razones, parte del desempleo se debe a la sustitución de la persona por la máquina en labores en que no son necesarias las características distintivas de la condición humana. El nuevo empleo, es el que utiliza, en mayor o menor grado la capacidad creadora. El que requiere, por tanto, la formación diversificada, la educación, la investigación. El que resulta de una reconversión industrial basada en una "*reconversión personal*". No podemos seguir defendiendo puestos de trabajo en los que el trabajador sólo aporta su vigor físico. Es inútil, porque la máquina le sustituirá ventajosa e irremediamente. Con todos los desajustes propios de la transición entre la persona-productora y la persona-creadora, la era del trabajo servil ha terminado y empieza la del requerimiento de cualificación. Y en este ámbito, la única manera de que mejore la sociedad en su conjunto es conseguir que se perfeccione cada persona; es decir, que se adecuen sus conocimientos a la situación actual y futura.

Ahora bien, la formación, la educación, se realiza y refiere a seres humanos y, en el clima socioeconómico en que nos hemos venido desarrollando, la persona, o al menos la mayoría de ellas, han sido reducidas muchas veces al papel de meras "*productoras*" o "*consumidoras*" insertas en unas coordenadas laborales convencionales. Es cierto que, de esta manera, se ha podido ir ampliando progresivamente, aunque con grandes desequilibrios, el disfrute de los bienes materiales. Ahora llega el momento de la gran plenitud, pero también de la gran prueba: el hombre ha dejado a la máquina todo lo que implique fuerza e incluso habilidad y debe concentrarse progresivamente en lo que es distintivo de la condición humana; en la creatividad, en la actividad intelectual, en los valores y bienes menos efímeros que los que han condicionado, en buena parte, su actividad hasta ahora. La Administración debe posibilitar el acceso real a los diversos niveles educativos de todos aquellos que, por razones puramente económicas, no están debidamente posibilitados; sólo de este modo, se consigue una verdadera igualdad de oportunidades para toda la población.

Los sistemas de ayuda deben ir ampliándose tanto en cuanto a cobertura como en fórmulas de financiación:

1.- Un sistema de becas (en relación a la renta familiar), teniendo en cuenta la declaración del IRPF y la situación familiar en cuanto al número de hijos (familia numerosa).

2.- Elaboración de un plan en el que participen Administración, Sindicatos y Patronal, para establecer vías de colaboración entre los centros educativos y empresas, que permitan la formación y la práctica profesional de forma paralela.

3.- Establecer convenios entre la Administración y entidades financieras, de cara a la financiación individual de los estudios.

Sin embargo en este escenario que ha cambiado debemos tener protagonistas para el nuevo decorado. En una situación de altas cotas de desempleo, con la llegada de generaciones más numerosas al mundo del trabajo, no se está dando salida a la juventud mejor preparada que ha tenido Euskalherria, a una juventud que puede llegar al escepticismo, a la pérdida de ilusiones, a una juventud que en su mayor parte no ha podido alcanzar su primer empleo y, lo que es peor, corre el riesgo de quedar en paro. La sociedad vasca no se puede quedar indiferente ante el futuro de nuestros jóvenes, de una generación que puede y debe dar a Euzkadi lo mejor de sí misma y que representa un prometedor mañana para Euzkadi en la medida en que pueda incorporarse a su construcción. Es decir, en este escenario tenemos que facilitar la salida a los jóvenes emprendedores prestos para el autoempleo e ilusionados por alcanzar grandes objetivos, asentados en unos valores seguros.

### 3.- EDUCACIÓN Y FUTURO

La aceleración del proceso que conduce a nuevos conocimientos es uno de los hechos más importantes, más característicos y, también, más sobrecogedores de nuestros días. El progreso científico y técnico ha modulado la vida que se desenvuelve cada día en un medio más denso y complejo. La correcta transmisión de los conocimientos y de sus aplicaciones constituye un aspecto esencial de la cultura "*reflexiva*" que tiene a la educación como sustrato esencial.

En el umbral del siglo XXI, el nuevo orden, ese nuevo mundo cuyos cimientos hoy debemos colocar, debe ser una creación continua en la que la educación ocupe el lugar que le corresponde ya que la educación es la base de toda sociedad organizada. En efecto, la formación cultural no es posible sin el aprendizaje, sin una adecuada estructura y desarrollo del proceso educativo. Pero, es que hoy en día ya debemos superar el viejo molde, aún vigente entre nosotros, según el cual se entendía y entiende como educación "*suficiente*" la llamada "*educación obligatoria*", concentrada en unos años de infancia y juventud. La educación debe abarcar toda la vida: es el derecho y el deber de una educación permanente. De ahí la importancia de la educación a través de los medios de comunicación audiovisuales, la educación de la opinión y la educación de la calle.

Los sistemas educativos tradicionales, muchas de cuyas virtudes deben conservarse y fomentarse todavía, necesitan con urgencia, sin embargo, importantes modificaciones y adaptaciones. El sistema educativo debe incorporar contenidos más cercanos al alumno, que forman parte de sus vivencias diarias y que puedan motivarle en sus procesos de formación. Tanto desde la Administración como desde las experiencias educativas en innumerables centros se está trabajando en esta dirección. Junto a ello se debe insistir en esas otras actividades, ya asumidas por los centros escolares en parte, que suponen la relación más directa de los alumnos con el mundo de la cultura, a través de las visitas y museos, de las audiciones de conciertos, de las representaciones de teatro, por ejemplo. Deben abrirse

también las puertas a los nuevos enfoques de la "nueva historia", el estudio de la historia social, de la vida cotidiana, de las mentalidades, etc. En este sentido la televisión debe jugar un importante papel como instrumento divulgador de la cultura. Pero es preciso, ante todo, que los escolares vascos sean unos usuarios conscientes y críticos de las nuevas redes y sistemas de información que se extenderán en poco tiempo. Los nuevos sistemas de información, las nuevas redes de información, deben integrarse en los programas escolares y en la organización de los centros.

Es necesaria una gran diversificación de la enseñanza, especialmente a nivel superior, para poder dar respuesta a las demandas profesionales. Por cierto, es esencial distinguir entre formación a nivel superior y cualificación profesional. La primera, accesible a todos los que se encuentren vocacionados para proporcionar las bases culturales necesarias para poder ubicarse convenientemente en la sociedad que nos viene. La segunda, restringida a quienes demuestren que poseen las cualidades necesarias para desempeñar con competencia profesional los servicios que la sociedad requiere. La investigación educativa adquiere, por todo ello, una significación especial. En el momento en que muchas instituciones, incluyendo las educativas, se hallan en crisis, cuando las estructuras tradicionales se hallan sometidas a la revisión de sus funciones, cuando las nuevas ideas requieren experimentación y planificación previas a su implantación, la justificación de la investigación educativa parece más deseable y urgente que nunca. Los cambios necesarios son amplios y profundos; sin embargo, el tiempo es limitado.

Dado que la persona se encuentra hoy en el alba de una nueva época en la que la creatividad adquirirá un mayor protagonismo frente al trabajo manual, la prospectiva del futuro, el arte de construir con prudencia pero con imaginación los escenarios del devenir y explorar las opciones de acción en cada uno de estos escenarios reviste una prioridad extraordinaria. La educación cobra en este panorama una nueva significación, pues constituye uno de los medios básicos para alcanzar y salvaguardar la soberanía personal y nacional. La historia nos enseña que las épocas de menor creatividad coinciden con tiempos en los que los valores materialistas predominan. Las últimas décadas no han brillado precisamente por la aparición de espíritus creadores al margen de los empresarios y de los científicos. Pero puede ser que nos aboquemos a una época muy creativa para lo cual se necesita sobre todo trabajar los valores espirituales del post-materialismo, con el dominio de la técnica y la organización social que hombre ha logrado en los últimos tiempos. Para ello nuestro sistema ha de ponderar la ecología, el medio ambiente y la educación en los valores humanos positivos y optimistas.

### **3.1.-Educación y desarrollo**

En el conjunto de esfuerzos para alcanzar el objetivo de un desarrollo humanista, la educación juega un papel fundamental. En efecto, en una sociedad como la nuestra, industrializada, desarrollada, el rendimiento de las unidades funcionales que la integran -económicas, políticas, educativas, científicas y culturales- es esencial. Pero ese rendimiento depende muy en primer término de la capacidad y del nivel de formación de las personas que realizan esas actividades.

Un país desarrollado es aquel que cuenta con una población de alto nivel educativo, dotada de una elevada capacidad creadora y de sentido de responsabilidad y solidaridad. La riqueza de un país y de Euzkadi especialmente por sus características, depende no tanto de los recursos naturales de que dispone como del nivel de cualificación de su ciudadanía. Así frente a países pobres en recursos naturales pero con alto nivel educativo y con un muy alto nivel de desarrollo, tenemos países dotados

de recursos naturales muy abundantes, entre ellos los energéticos, en los que subsisten claras manifestaciones de desigualdad y de subdesarrollo. En resumen, que el desarrollo de un país no puede medirse sólo por sus recursos, sino, fundamentalmente, por la calidad de las personas que las conciben, elaboran, transforman o usan.

De ello se desprende la importancia de una educación general sólida y de amplia duración, así como de una formación para la profesión que permita a cada persona su incorporación fecunda a la vida social.

Educación general: Una educación general, seria, eficaz, implica la atención al desarrollo integral del ser humano. Esto supone una formación intelectual, mediante la cual la persona se va haciendo cada vez más capaz para el despliegue de sus potencias y aptitudes mentales, de ampliar por sí mismo el campo del saber. Junto a esta formación intelectual, debe existir una preparación para dotarle de potencialidades de aprendizaje ulterior que le permita afrontar las exigencias de un mundo en continua renovación; una formación estética a través de la cual descubre la belleza y, aún más, desarrolle la capacidad para crearla; finalmente, la formación ética, es decir, la que forja la personalidad en su doble dimensión individual y social, lo que implica el conocimiento y el ejercicio de los derechos, pero también el compromiso responsable con los deberes. Esta formación en una serie de valores y actitudes (solidaridad, respeto de las diferencias, ...) debe impregnar forzosamente todo el sistema educativo, convirtiéndose en uno de sus pilares fundamentales. Una formación física y deportiva que permita la adquisición de hábitos saludables y abra al alumno a la vida en grupo, al compromiso con los demás y a la asunción de responsabilidades.

Formación para la profesión: Por otro lado, la vinculación más estrecha, directa o inmediata entre la educación y el desarrollo radica en la formación para la profesión, en seleccionar y preparar a cada persona de acuerdo con su capacidad y aptitudes, para el acceso a las distintas funciones en el seno de la sociedad. Es necesario que la sociedad advierta que la formación técnico-profesional además de una vía de realización personal, puede ser una de las más eficaces respuestas ante lo que, más que una crisis, significa una nueva etapa en la historia de la humanidad.

La educación así concebida, la general y la conducente a la profesión, prepara para el desarrollo plural que tiende a armonizar crecimiento económico, progreso social y cultura, y a satisfacer las más nobles aspiraciones de la persona humana en el plano espiritual, y las exigencias de la sociedad. No obstante, para conseguir una educación como la señalada, la sociedad se encuentra con una serie de problemas importantes: la expansión indiscriminada de los medios de comunicación de masas, el crecimiento a un ritmo vertiginoso del saber, la crisis de valores morales con sus consecuencias degradantes como el pasotismo, la adicción a las drogas, o el estremecedor problema de la violencia y del terrorismo, respecto al cual no se sabe qué es más grave, si su crueldad o la indiferencia y la falta de sensibilidad con que contagia a la sociedad.

La necesidad de una educación permanente cobra todo su relieve al considerar el progreso científico y tecnológico, con su exigencia de creación de nuevas especialidades, a la vez que los robots y los sistemas de producción de nuevo cuño liberan a la persona de múltiples tareas y contribuyen a incrementar el número de desempleados. Pues bien, tanto para las necesarias readaptaciones profesionales que los nuevos tipos de actividad implican, como para la adecuada utilización del tiempo libre, la educación permanente constituye un recurso poderoso a fin de que los períodos de ocio sean aprovechados para el enriquecimiento personal en el plano cultural, profesional y ético. Por otra parte, la política y la sociedad en Euzkadi se enfrentan en estos momentos a dos graves problemas, el grado de desempleo y la dificultad actual de encontrar el primer puesto de trabajo, que convierten aún más a la educación permanente en objetivo prioritario.

### 3.2.-Marco y problemática del sistema educativo vasco.

Teniendo en cuenta la importancia que para la sociedad vasca tiene la educación, es grande la tentación de querer partir de cero y diseñar un sistema educativo en todos sus niveles *ex novo*. No es, sin embargo, posible, ni probablemente deseable. La situación educativa vasca actual cuenta con una serie de elementos dados que conforman su marco de actuación y que debemos tener en cuenta.

Por una parte se halla el marco legal, compuesto fundamentalmente por la LODE y la LOGSE en lo que al Estado se refiere, y por la Ley de la Escuela Pública Vasca y por la Ley de Cuerpos Docentes Propios en lo que a la Comunidad Autónoma Vasca se refiere. Este marco legal general estatal es más concreto y reglamentista que lo que debe entenderse por una ley marco. Este planteamiento reglamentista y generalizador choca de frente contra nuestras aspiraciones como pueblo y contra cualquier planteamiento siquiera autonomista del Estado. No lo aceptamos en su momento y no renunciamos a cambiarlo. Ahora bien, teniendo en cuenta que dichas leyes y normativas están aún comenzando a aplicarse y en continuo replanteamiento y, teniendo en cuenta asimismo la importancia que la educación tiene para el futuro de la sociedad vasca, será preciso experimentar dentro de dicho marco forzando sus límites hasta el momento en que sea necesaria su revisión.

Por otro lado, deberemos tener en cuenta la situación con la que nos encontramos por lo que respecta a los dos elementos fundamentales en la educación: la natalidad, es decir, los niños-niñas, alumnos-alumnas y estudiantes que acceden al sistema educativo, y al profesorado. Es bien conocida la tendencia a la baja con la que ha evolucionado la natalidad en Euzkadi, provocando un descenso muy pronunciado de matriculaciones, descenso que va alcanzando a las enseñanzas medias.

El descenso de la natalidad, las opciones por los modelos lingüísticos de enseñanza que los padres libremente están escogiendo y la falta de adopción de medidas por parte de la Administración ha provocado un excedente de profesores, excedente que se va a incrementar más aún en los próximos años cuando los efectos de la natalidad se empiecen a apreciar en las enseñanzas medias y en la Universidad. Es urgente hacer una evaluación precisa de las necesidades reales de personal docente que el sistema educativo va a tener en los próximos años, a partir de unas hipótesis de ratios profesor/aula y alumnos/aulas racionales y en consecuencia con las posibilidades económicas de Euzkadi. Aún suponiendo que el nuevo sistema pueda absorber parte de estos excedentes, Euzko Alderdi Jeltzalea- Partido Nacionalista Vasco cree que ello afectará a un número muy limitado y que en breve plazo habrá de asumir la necesidad de medidas para ir reduciendo los excedentes.

La Ley de la Escuela Pública Vasca ha regulado la complementariedad de las redes escolares vascas, la de titularidad de la administración, y la de iniciativa social, creando vías para que las ikastolas que hasta el momento configuraban una tercera red, se pudieran incorporar a alguna de ellas. La existencia de dos redes, sin embargo, no significa la división de la escuela vasca, sino que su comprensión como complementarias indica que forman un único sistema, el sistema escolar vasco. La asunción del concepto de Escuela Vasca, como integradora de todos los centros, sean cuales sean sus vías de financiación y su modelo de funcionamiento, no exime a la Administración Vasca de una responsabilidad directa para con la Escuela Pública Vasca, de cuya organización y funcionamiento es responsable. Es el Gobierno Vasco quien debe encauzar los pasos de la Escuela Pública Vasca hacia una mayor autonomía de gestión, huyendo del burocratismo. Dicho Gobierno debe también fomentar la participación en la gestión de los centros públicos de todos los sectores escolares (profesores,



padres, alumnos, Administración Local), asumiéndolo el centro escolar como algo propio y de su responsabilidad. Es también prioritaria la utilización de recursos de los centros públicos, adecuando éstos a su realidad social más inmediata. En relación al cuerpo funcional propio de la red pública de enseñanza es precisa la asunción de cierta flexibilidad organizativa y de movilidad en los puestos de trabajo, en función de las necesidades del centro escolar y de su proyecto educativo. La potenciación de reciclajes del profesorado, de cara a la euskaldunización completa del cuerpo funcional transferido, y una mayor calidad en la docencia son objetivos que debe plantearse prioritariamente nuestra Administración, de cara a una mayor calidad de enseñanza en la Escuela Pública Vasca y al logro de una auténtica red educativa pública y euskaldun.

La financiación del sistema escolar vasco es, en estos momentos, diferenciado, aunque con tendencia a la homogeneización. Mientras que las escuelas de titularidad de la administración cuentan con una financiación total por parte de la misma, los centros de iniciativa social cuentan con la posibilidad de la concertación. Una concertación que ni siquiera en el caso de los conciertos plenos alcanza a cubrir el costo de un alumno en centro público, y para la que existe pactado un calendario de homologación en los niveles obligatorios y hasta el momento de acceso a la Universidad.

La previsible situación financiera de las administraciones públicas vascas, las dificultades con las que se encuentra ya el cumplimiento del calendario pactado, plantean la necesidad de analizar de nuevo en profundidad el sistema de financiación del sistema escolar vasco en su totalidad. Una revisión que afecte no solamente a la financiación de los gastos de los centros privados, sino que revise todo el sistema de condiciones y ofertas, tanto el de los centros de titularidad pública como en los no públicos. Los poderes públicos deberán ejercer una labor compensadora de las desigualdades, de manera que se tienda a una homologación de condiciones en cuanto a financiación, ofertas extraescolares, condiciones de participación democrática, etc., de manera que, a partir de esa desigualdad de partida, pueda darse una situación de diversidad de ofertas que permita la igualdad de opción de los ciudadanos vascos.

Además, la implantación de la enseñanza bilingüe ha supuesto un enorme esfuerzo a toda la sociedad y a los centros educativos en especial. Ha sido también motor de las mejoras cualitativas introducidas en los centros escolares. Este esfuerzo sostenido tiene que continuar en el futuro para que los ciudadanos vascos puedan ser miembros activos de una única sociedad vasca bilingüe y los centros escolares prosigan el esfuerzo de renovación e innovación.

Este breve repaso del marco de actuación de la política educativa nos indica que existe un importante camino ya andado, pero que aún subsisten problemas, o que van surgiendo nuevos, que necesitan nuestro análisis y nuestra solución.

Así, el sistema educativo vasco debe tener presente para su permanente adecuación a la realidad actual y futura y para que pueda cumplir su misión correctamente, tres importantes cuestiones: la elección adecuada, la actualización de conocimientos y la adaptación. Elección adecuada entre el enorme cúmulo de conocimientos que puede incorporar la escuela. La actualización de los conocimientos que se imparten ante una ciencia y técnica en continua evolución. Y la adaptación al universo que los niños y jóvenes viven en sus entornos familiar, en la televisión, en el cine o en la calle.

Cualquier solución pasa por los responsables del sistema educativo, es decir, personal docente a todos los niveles educativos, pedagogos, administración. La formación del profesorado es esencial. De ella depende no sólo la calidad de lo enseñado, sino lo que es más importante, porque trasciende de las aulas y abarca el proceso educativo en su conjunto, saber despertar el potencial intelectual del estudiante, enseñarle a aprender a lo largo de todo el día y de todos los días. La escuela debe servir para aprender a aprender, mientras que adquirir conocimientos útiles debe prologarse a lo largo de

toda la vida. Estamos de acuerdo con que, sin menoscabar otros aspectos, uno de los más esenciales es el de la formación del profesorado. En este sentido tendríamos que estudiar cuáles son las prioridades en este aspecto y cómo se coordinan éstas con las necesidades de los centros en su selección de ofertas competitivas, en respuesta a la demanda de los padres/sociedad. Creemos que se debiera realizar un estudio detallado y, a su vez, consensuado con las diferentes partes de lo que debe pedírsele al mundo educativo, para que ésta no se convierta en la única responsable de solucionar aquello que la propia sociedad no ha sabido hacerlo. Europa está aquí y necesitamos confeccionar un label educativo propio, acorde a las necesidades y retos futuros, y respetuoso con la autonomía de los centros y la demanda de los padres. Es necesario realizar una profunda reflexión "cuantificando" lo andado y viendo si el sistema educativo tiene elementos suficientes para clasificarlo como acorde a la identidad e idiosincrasia de nuestro Pueblo.

En relación al aprendizaje, a la rápida evolución de los conocimientos, que condicionan la capacidad de respuesta de cada uno, otro aspecto de la situación presente especialmente importante por el coste personal y social que comporta es el desempleo. Así, el desajuste entre la educación y el empleo se perfila como uno de los problemas más preocupantes del momento y como uno de los retos más apremiantes del inmediato futuro.

La nueva situación del mercado laboral reclama una más adecuada combinación entre la preparación intelectual y la capacitación para el trabajo, distante tanto del intelectualismo alejado de la vida como del practicismo limitado a un determinado trabajo. Es urgente el replanteamiento de los objetivos y de los métodos educativos para dar cabida prioritaria a las exigencias de cultivar el pensamiento creativo, el formar e impulsar el autoempleo. De este modo, se favorecerá el incremento progresivo de las actividades que son propias de la condición humana, las creadoras, las que comportan decisión, con paralelo e irreversible decrecimiento de todas aquellas actividades en las que la máquina, por su rapidez y eficacia, sustituye con ventaja los brazos del hombre. Esta nueva situación, que se incrementará en el futuro, exige una multiplicación de oportunidades diversas de estudios, dentro de cuadros que gocen de semejante validez académica y profesional y con consideración social comparable, de modo que a la variedad de capacidades e intereses de una masa de adolescentes totalmente escolarizada, se ofrezca una diversificación de contenidos generales y opcionales capaz de estimular una incorporación ilusionada a las aulas.

También es preciso aludir aquí a nuevos objetivos que expresan demandas reales de nuestra sociedad que aspira cada día a una educación mejor y más completa. Así, la creciente demanda de educación preescolar, la imperiosa necesidad de un aprendizaje eficaz de lenguas, la relativa a la universalización de la enseñanza media, la más adecuada atención y escolarización de los niños y jóvenes disminuidos físicos y psíquicos...

Junto con la ya mencionada falta de capacidad ilusionadora hacia su asignatura por parte de algunos docentes, la rigidez que ha existido en el sistema educativo es uno de los grandes factores que promueve directamente el fracaso escolar e indirectamente la extensión de conductas marginales, asociales o antisociales, como la drogadicción, el abandono del hogar, la delincuencia, el terrorismo o el suicidio. El doble fenómeno -dependiente de causas complejas- de la cada día mayor incidencia numérica y de la progresiva disminución de la edad de los protagonistas de las conductas marginales, se ve acompañado de la incapacidad de la institución familiar para responder con mayor vigor y rigor de la misión educadora que le corresponde plenamente y en la que es insustituible. Las familias en tal trance se vuelven hacia el sistema escolar, unas veces para responsabilizarle de ser causante o cómplice de la aparición de tales conductas, las más para solicitarle que asuma un objetivo de educación integral, más allá de la mera transmisión de conocimientos y habilidades instrumentales. Entre los que formulan la primera denuncia, hay quienes señalan la falta de interés y de capacidad estimuladora del tipo de contenidos y métodos que el sistema escolar desarrolla, como factor

importante del fracaso escolar y de sus consecuencias, fracaso que se da cada vez en edades más jóvenes y con procedencia familiar menos singularizada. A la vez insistir en que si el núcleo familiar está desequilibrado, repercute intensamente en la educación de los chicos/as y, por lo tanto, debiera ser reforzada la institución familiar.

Es fundamental, por todo ello, procurar la efectiva participación de los padres en el proceso educativo y hacer posible y fomentar la comunicación activa de padres-profesores, con informaciones periódicas. La calidad y eficacia de esta colaboración favorecerá no sólo el mejoramiento de la formación de cada alumno, sino el ejercicio democrático en la escuela en la que no deberían caber influencias ajenas al ámbito educativo.

Educación para participar activamente por sí mismo escogiendo libremente entre opciones. Esta es una de las funciones de la educación: hacer posible una participación profunda y amplia del ciudadano. La persona no es tal si no participa. La persona no es tal si no está educada, si no sabe contemplar las diversas opciones que se le ofrecen y elegir libremente aquellas que considera más adecuadas.

Sin duda, deberán intensificarse las actividades extraescolares en los centros de enseñanza, la ampliación de los papeles tradicionalmente otorgados al profesorado, la más rentable explotación social de los locales, medios y material escolar en horas no lectivas, fines de semana y periodos vacacionales, todo ello para ofrecer unas oportunidades de formación complementaria y de ocupación del tiempo libre que con dificultad la sociedad puede improvisar al margen del sistema escolar. Y, paralelamente, una revisión de los contenidos y los programas, una flexibilización de los planes de estudio y estructuras académicas, una diversificación de las ofertas curriculares y oportunidades de reconversión, cimentadas en una formación de base suficientemente sólida y extensa como para prever necesidades futuras de actualización y reciclaje, únicas alternativas al desempleo.

La formación y su consecuencia, la cultura, amplían los límites de la libertad del hombre, multiplicándole sus posibilidades de opción y poniéndole en contacto con más variados modelos de vida personal y social y porque la educación facilita y potencia la responsabilidad en el ejercicio de estas opciones, la democracia encuentra en la educación y la cultura dos de sus pilares básicos y condiciones de posibilidad.

En la búsqueda de una convivencia en libertad, basada en la tolerancia, el pluralismo y la participación, el papel de la educación es trascendental y los programas escolares habrán de ampliar sus objetivos hasta informar el sistema educativo, como contexto de la actividad total, más allá de los límites de una disciplina académica, alcanzando ese nivel de "*contenidos latentes*" que los pedagogos valoran más cada día como relevantes tras los programas y métodos establecidos.

Otro reto a la educación plantea la situación lingüística de nuestro País. No es ningún secreto que el lenguaje es un medio de comunicación, pero ni es sólo eso, ni tan siquiera eso es lo más importante, en afirmación del lingüista Chomsky. La función primera del lenguaje es analizar la realidad desde la propia perspectiva del pueblo que la habla. Cada lengua supone una manera de analizar la realidad creando el mundo simbólico particular. Euzkadi durante toda su historia ha desarrollado su propio código simbólico, el euskara, herramienta de análisis que es un bien de toda la humanidad, pero del que la responsabilidad de su desarrollo corresponde esencialmente al Pueblo Vasco. El sistema educativo, una de cuyas finalidades es la de transmisión de la cultura no en abstracto, lo cual es imposible, sino desde la perspectiva del pueblo en el que esta actuando, tiene en la transmisión y desarrollo de nuestro idioma propio, el euskara, una responsabilidad que no puede delegar en instancia alguna. Por otra parte constatar que la implantación de la enseñanza bilingüe ha mejorado sustancialmente la didáctica de la enseñanza de las lenguas y ha promovido un ambiente de innovación en los centros escolares.

### 3.3.-Futuro a construir

En educación hablar de futuro es hablar sencillamente de educación. Porque educar es hacer prospectiva. Se educa para mañana y esto plantea un problema de primera magnitud: cuando el proceso social se desarrollaba a ritmo más lento, el papel del educador consistía, sobre todo, en transmitir valores consagrados, conocimientos ya adquiridos, pautas fijas de conducta. Hoy día los educadores no tienen tan fácil la tarea. Con independencia del valor que cada uno pueda dar a la tradición, nadie desearía que su hijo fuera educado sólo en función de un ayer que ya es historia, ni tan siquiera de un hoy en trance de inmediata superación, sino de un mañana que se aproxima. Todos tenemos conciencia de que la velocidad del cambio social exige una educación abierta a lo desconocido, por más que esa conciencia suscite profunda inquietud porque hemos de educar a niños y jóvenes para una sociedad que desconocemos; pensemos que los niños que ahora van a comenzar su ciclo escolar, sólo podrán obtener su titulación académica hacia el año 2015.

Por eso, en todo el mundo se están elaborando estudios prospectivos que proyectan las líneas del presente, que extrapolan las tendencias de nuestro momento, tratando de predecir los modos de desarrollo y los caminos del futuro. La trascendencia de la educación en el proceso deriva del hecho de que el futuro no se nos va a dar elaborado, de que no hay un sólo porvenir, de que las condiciones del presente no apuntan a un unívoco horizonte. El futuro se construye, no se acepta. El porvenir se elige y se elabora entre los porvenires posibles. Y la educación debe asumir la responsabilidad de formar tales hombres que sean capaces de optar con conciencia responsable, de proyectar con imaginación, de crear con decisión. En este camino, la educación deberá hacer hincapié en una serie de extremos.

Si algún criterio debe primar a la hora de definir en qué consiste la apuesta educativa del futuro en Euzkadi, ese criterio es el de la calidad. Calidad que no necesariamente significa mayores recursos económicos, sino la utilización eficiente de los ya existentes. Calidad, que significa atención a las necesidades del cliente, buscar su satisfacción, que en el caso de la educación son los niños-niñas, los alumnos-alumnas, los estudiantes universitarios, y a través de ellos la sociedad vasca y su futuro. Mejorar la calidad en el caso de nuestra universidad supone una participación activa de sectores claves de la sociedad, como el mundo empresarial, y los distintos sectores de producción, en la evaluación y planificación de la Universidad.

Calidad que como criterio requiere de la disposición a la mejora continua, a la superación de las inercias, a la búsqueda de nuevas soluciones, a la superación individual. Calidad que no se puede imponer por decreto, que solamente se puede obtener si existe compromiso convencido por parte de los agentes del sistema escolar, incluidos los padres, cuya involucración en los procesos educativos es tanto más necesaria cuanto mayor es la influencia en la formación de las generaciones futuras de los elementos extraescolares, especialmente de los medios audiovisuales.

Para alcanzar mayores niveles de calidad en el sistema educativo vasco es preciso partir de algunos elementos básicos. El primero de ellos es el de la flexibilidad curricular. La situación del desarrollo científico y tecnológico actual pone de manifiesto que es imposible mantenerse a la altura de todos los cambios que se están produciendo, ni seguir el ritmo del crecimiento inaudito que las ciencias y las técnicas están experimentando hoy.

Esta constatación no es una excusa para renegar de la posibilidad de transmitir conceptos hoy, ni para rehuir de la responsabilidad de la calidad en la educación, sino una razón poderosa para cambiar nuestros esquemas de funcionamiento en la educación. El ritmo creciente de la acumulación del saber y de los cambios que se producen en su ámbito exige la formación de las nuevas generaciones en los elementos básicos que les van a abrir las puertas para poder acceder al cambiante mundo de la técnica y de la ciencia. En el futuro educativo será muy importante que las nuevas generaciones dominen perfectamente las destrezas básicas para acceder al mundo del saber: el dominio de las lenguas, las destrezas matemáticas, el saber situarse en la historia, los nuevos instrumentos tecnológicos... Pero cada vez tiene menos sentido un sistema educativo que se base única y exclusivamente en paquete de conceptos cerrados, en curricula perfectos y acabados, pues aunque estos conceptos y curricula no sean desdeñables, ellos solos pueden quedar rápidamente desfasados, ocupan demasiado tiempo a los alumnos y alumnas y les roba flexibilidad de adaptación.

Pero un curriculum flexible solamente es posible si se fundamenta en una capacitación básica muy conseguida, que es la que dotará a las futuras generaciones de capacidad de adentrarse con facilidad en el cambiante mundo del saber y "navegar" con cierta comodidad en él.

Apostar por la flexibilidad curricular tiene consecuencias que no podemos más que citar brevemente en esta ponencia. La flexibilidad curricular sólo es posible si es que existe una suficiente autonomía de cada centro escolar. A partir del proyecto educativo y del curriculum básico, cuya importancia volvemos a subrayar, cada centro escolar debe completar con autonomía, dentro de un abanico grande de posibilidades marco, su oferta curricular. La consecuencia de esta (relativa) autonomía en la conformación curricular es la existencia de ofertas diferenciadas, entre las que los padres, y en su caso los-las alumnos-alumnas podrán elegir, siempre desde un calendario adecuado a las diversas realidades de los Centros para que éstos tengan la posibilidad real de adecuarse a una oferta autónoma, regularizando los diversos modelos de reciclaje del profesorado y concretando las ayudas técnico-pedagógicas cara a conseguir la competitividad y desarrollo de las diferentes ofertas de cada Centro, e incluso dar pie a la experimentación gradual en centros pilotos. Y la consecuencia de todo ello es un aumento de la competitividad, que en último término sólo beneficiará a la calidad de la educación. Esta autonomía debe ser similar tanto en los centros públicos como en los privados, siendo necesario por lo tanto un replanteamiento de los actuales marcos. Pero tiene que ir necesariamente ligada a una mayor profesionalización en la gestión de los centros, sobre todo del sector público. Flexibilidad curricular, autonomía integral de cada centro, diferenciación de ofertas y competitividad forman pues, un conjunto interdependiente al servicio de la calidad de la educación, y es el camino por el que tiene que apostar cualquier política educativa en Euzkadi.

La apuesta que hace Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco por una política educativa guiada por el criterio de la calidad y asumiendo el reto de la flexibilidad curricular y la diferenciación de las ofertas obliga a apostar también por una potenciación del profesorado y de su preparación.

La preparación actual del profesorado, el sistema de contratación y de asignación de puestos, están ligados al sistema tradicional de construcción curricular. Si en el futuro queremos caminar por otra vía, el primer paso a dar necesariamente es el de la potenciación del profesorado para que sea capaz de abrir esa nueva vía y comprometerse en ella. Esta apuesta exige profesores polivalentes, capaces de transmitir al alumnado las posibilidades de la "navegación" en el cambiante mundo del saber, y no reducirse a meros transmisores de un cupo de conocimientos prefijado en un ámbito especializado y estrecho del saber. Es la tipología misma del profesor la que debe cambiar, y su formación debe ir dirigida a conseguir la nueva tipología de un profesor polivalente, capaz de transmitir, si es su tarea, de una forma efectiva las destrezas básicas, y capaz de ir abriendo las nuevas e innumerables ventanas

por las que las nuevas generaciones deben ir asomándose al cambiante mundo del saber; capaz de motivar, de ilusionar por la materia, de despertar el interés del alumno.

La nueva situación educativa que se plantea con la apuesta por la flexibilidad curricular y por una nueva tipología del profesorado exige que se desarrollen estructuras de apoyo e inspección a los centros y a los profesores. Las dos cosas son necesarias: el apoyo y la inspección, entendiendo ésta en todo su sentido: de controlar ayudando, de ayudar controlando. La flexibilización curricular y la nueva tipología del profesorado sólo son posibles y pueden conseguir la calidad de la educación deseada si la función doble de la inspección funciona correctamente. La autonomía en la que se basa la flexibilidad curricular conlleva responsabilidad, y la responsabilidad es impensable sin rendir cuentas, sin inspección y apoyo.

Para nadie es un secreto que el rapidísimo progreso del conocimiento constituye la característica más definitoria de la cultura de nuestra época. Ningún país puede situarse ya al margen de ese proceso sin la seguridad de verse condenado a sufrir el neocolonialismo que proporciona la dependencia y la subordinación en el ámbito de la ciencia y de la técnica, y que garantiza, mejor que cualquier otra dependencia, la pérdida de toda soberanía en un futuro inmediato. Los contenidos y los métodos del sistema escolar deberán incorporar las nuevas conquistas de la ciencia y de la técnica. Por otra parte, se deberá hacer hincapié en capacitar a los alumnos para que puedan explotar las diferentes fuentes de información que tendrán a su disposición a lo largo de su vida, para lo que será necesario disminuir algunos contenidos de saber que hoy se imparten. Si ya se ha calculado que en numerosas profesiones cada siete años, y aún menos, se renueva el elenco de conocimientos y técnicas disponibles, de muy poco servirá un sistema educativo que se limite a transmitir los contenidos vigentes en un momento dado y no preparase adecuadamente para poder adquirir en el futuro esos conocimientos y técnicas renovados continuamente.

Es impensable, no obstante, que el ciudadano sea encuadrado de por vida por el sistema escolar. Será muy importante, pues, la multiplicación de las posibilidades de actualización y de perfeccionamiento a través de sistemas flexibles de educación continua, paralela o alternada respecto a la actividad laboral y profesional -y este va a ser otro campo de innovación de la educación en el inmediato futuro-. Pero, además contamos con los medios de información de masas, en especial la radio y la televisión (ésta potenciada por la transmisión por cable y vía satélite), contamos con la microelectrónica y la telemática, con la multiplicación de bancos de datos y de ordenadores. Todo ello va a suponer una permanente fuente de educación autodidacta, para cuya explotación óptima debe preparar la educación escolar a la generación que ya está en las aulas y a las inmediatas. Las mismas condiciones del avance científico de nuestros días van a exigir del sistema escolar mayor atención a la promoción del espíritu creativo y del pensamiento divergente, junto a la valoración de la receptividad y capacidad de asimilación, propias de la educación pasada y aún de la todavía vigente. La adaptación a las exigencias del cambio social actual requiere también una educación que capacite en las ciencias humanas y en las artes tanto como en la tecnología. En la nueva sociedad que se está gestando, sus hombres y mujeres podrán ser creativos sólo si son capacitados con una cultura humanista profunda que les permita desarrollar espíritus maduros capaces de cuestionarse las preguntas esenciales de su existencia.

En este sentido, es necesario romper con un igualitarismo mal entendido en el mundo de la educación. Es labor de la educación compensar las desigualdades de partida, ejercer el principio de la discriminación positiva de cara a los más desfavorecidos. Pero eso no puede implicar un sistema de exigencia de exigencia mínima e igual para todos. Es obligación del sistema darles a los más capaces la posibilidad de que desarrollen todas sus potencialidades. El sistema y los centros deben adecuarse a esta exigencia.

Por otro lado, si como ya hemos mencionado, el proceso educativo ha de abrirse temporalmente a toda la vida, debe abrirse también al espacio extraescolar. La flexibilización curricular obliga, más que el sistema anterior, a integrar conscientemente los momentos extraescolares en el proceso educativo y a involucrar, como ya se ha indicado anteriormente, mucho más activamente a los padres en las tareas educativas.

Nos hemos referido ya al sistema educativo en sus dos funciones, en su función de facilitar la asimilación y la creación de conocimientos, y en su función de transmisión de la cultura y de cuidar y desarrollar la identidad propia. (La división de estas dos funciones debiera ser matizada. Basta con que indiquemos aquí la necesidad de esa matización). La apuesta educativa de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco no deja de lado, ni mucho menos, esta segunda función.

A través del sistema educativo debemos conseguir sentar las bases de una sociedad bilingüe. Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco potenciará la continua adecuación de los modelos lingüísticos al logro del objetivo para el que han sido creados: que todos los ciudadanos vascos sean capaces de expresarse en cualquiera de las lenguas de Euskal Herria, y alcanzar la deseada normalización del euskera. Para ello, teniendo en cuenta la finalidad de la normalización lingüística, aumentará el uso del euskera en sus servicios, en las relaciones inter-institucionales y, en la medida de lo posible, en los puestos de trabajo internos bilingües. Nuestro sistema educativo cuenta para ello con los llamados modelos lingüísticos. Los modelos lingüísticos son instrumentos para alcanzar la capacitación de los ciudadanos vascos en euskera y castellano (o francés). No tienen por qué constituir sistemas cerrados e inamovibles, estancos unos de otros a lo largo de todo el proceso educativo. La flexibilidad curricular propuesta y la autonomía de los centros darán lugar a formulaciones adecuadas y flexibles de dichos modelos en cada contexto. Lo importante es la meta a alcanzar: la capacitación lingüística. Los modelos no son más que instrumentos al servicio de dicho fin.

El aprendizaje de lenguas es un reto urgente de nuestra sociedad. Las nuevas tecnologías, las posibilidades de intercambios tienen que ser utilizadas para un aprendizaje eficaz de lenguas. El nuevo horizonte multicultural exige que el dominio de las lenguas sea un objetivo.

La apuesta de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco por la educación como pilar básico del desarrollo económico y social de Euzkadi nos exige no cerrar los ojos ante algunos problemas que afectan a nuestro sistema educativo. No es posible, ni conveniente, plantear soluciones en plan de receta, pero sí debemos encarar la situación de masificación de la Universidad. Si la sociedad vasca puede soportar contar con más estudiantes universitarios proporcionalmente que Alemania, por poner un ejemplo, y analizar si ello no manifiesta algún desajuste serio en el conjunto del sistema educativo.

Una posible forma de disminuir la masificación en la Universidad podría ser la potenciación real de la Formación Profesional, de tal forma que la gente piense en ella no como unos estudios de segunda categoría sino como una forma real de encontrar trabajo.

En la misma línea es preciso analizar si no existe dentro del sistema educativo vasco una desproporción entre estudiantes de bachillerato y estudiantes de formación profesional, si no existe en nuestro sistema universitario una desproporción desfavorable a los estudiantes de enseñanzas técnicas. Y es preciso analizar si esta situación no incide, aunque sea parcialmente, en el problema del paro juvenil y en la pasividad empresarial de la juventud.

No tiene demasiado sentido reclamarnos de una tradición industrial, y no potenciar la formación profesional y técnica. La apuesta educativa de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco

para el futuro de Euzkadi implica una apuesta decidida por el conjunto de las enseñanzas técnicas y, en especial, de la formación profesional. Para ello es imprescindible plantear la formación profesional como alternativa digna y atractiva a la enseñanza universitaria. Para posibilitar esta vía es precisa, entre otras, aportar las siguientes medidas básicas:

- simplificar y potenciar el acceso del Bachillerato a la Formación Profesional;
- potenciar la Formación Profesional, incluso la de rango superior, aunque no sea universitario;
- engarzar la Formación Profesional con la enseñanza universitaria de una manera ágil y práctica.

La Universidad conforma el vértice de cualquier sistema educativo, abriéndose hacia el mundo de la investigación. Aplicando el principio de calidad que nos hemos impuesto como principio guía para todo el sistema educativo, son dos, por lo menos, las consecuencias que debemos extraer: tan importante como llegar a establecer verdaderas condiciones de igualdad de oportunidades para todos, es convencerse de que a lo largo del camino educativo, se produce un proceso de relación en virtud de las capacidades. La consecución de unos logros académicos que conformen una élite intelectual necesaria en un país que pretende ser vanguardia, no nos exime de la obligación de dar una salida de futuro a todas aquellas personas que no han alcanzado un techo de preparación técnica profesional, siguen teniendo un lugar importante en el ámbito laboral y en la construcción del futuro de nuestro país. La selección de los más capaces y la aplicación del principio de capacidad y calidad en todos los procesos universitarios deben ser principios que inspiren la vida universitaria, que deberá basarse en la adecuación entre la enseñanza y la demanda de la sociedad.

Cualquier decisión a tomar en asuntos universitarios por parte de la Administración deberá, pues, tener en cuenta el principio de calidad y el principio de selección.

Por fin, un fenómeno ya aludido debe atraer de nuevo nuestra reflexión, centrada ahora en el futuro. Hemos hablado de la tremenda realidad del paro y del subempleo, que afecta, sobre todo, a los jóvenes recién salidos del sistema educativo y, progresivamente, a trabajadores y profesionales maduros que ven dificultades para encontrar un nuevo empleo tras verse obligados a dejar el que venían desarrollando, cuando no se ven abocados a la jubilación anticipada en edad prematura. Y ello, a la vez que los avances de la medicina y la mejora de las condiciones de vida, prolongan más y más el límite final de la llamada tercera edad, en condiciones de lucidez.

Existe, sin duda, una motivación circunstancial en este hecho, atribuible a la crisis económica. Pero, cada vez son más evidentes los síntomas que apuntan a causas estructurales, como condicionantes de buena parte del problema. Los avances de la ciencia y de la técnica, a la vez que crean nuevos puestos de trabajo, aportan instrumentos que sustituyen con ventaja a mayor número de empleados. Ya no son sólo los sectores de la agricultura y de la industria los que producen éxodo de mano de obra, porque en ellos nuevas técnicas logran producir más con menos productores. Es el sector terciario, de los servicios, que en décadas recientes pudo absorber esa mano de obra, el que se ve amenazado de saturación. Los nuevos sistemas de organización y automatización obligan a prever que, incluso superada la crisis económica, la jubilación escalonada y la reducción de la jornada laboral habrán de ser asumidas como inevitables.

La educación, que pretendía preparar para el empleo, tendrá que afrontar también este hecho, pensando en la necesidad de una educación para el desempleo, tanto de fomento de las condiciones para la más fácil y flexible reconversión profesional como, sencillamente, preparando para el aprovechamiento, social y personalmente fecundo, del tiempo libre.



### 3.4.-Formación integral

Nos hemos venido refiriendo hasta aquí, principalmente a dos funciones del sistema educativo: la de transmisión y creación de conocimientos, y la de cuidar y desarrollar la cultura y la identidad vascas. Hoy en día se hace necesario hablar de una tercera función: de la función de transmisión de valores o de educación en valores. El mero hecho de que se necesite un tratamiento especial para ello, que hablemos de la transmisión o educación de valores como una función separada de las otras dos y además que lingüísticamente dudemos entre transmisión de valores o educar en valores, indican que algún problema existe en este binomio de educación y valores.

A lo largo de toda esta ponencia de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco se ha hecho una opción explícita por el término educación en lugar de enseñanza. Esa opción indica que, para Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, educar no es sinónimo de enseñar o transmitir conocimientos y cultura, sino que es algo más, que implica valores. Pero esta opción de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco no es una opción ciega, sino que se hace a partir de la constatación de los problemas que existen entre la enseñanza, la educación y los valores.

El sistema de conocimientos científicos y técnicos presupone un esquema de valores. La cultura moderna, de la que formamos parte, se ha construido sobre la destrucción de valores tradicionales y en la desacreditación de cualquier tradición. Muchos de los valores nuevos que ella, la cultura moderna, ha querido crear y socializar han quedado a su vez desacreditados por guerras, colonizaciones y dictaduras. Los valores que quedan, como la tolerancia, el respeto, la solidaridad, permanecen en buena medida, gracias a su carácter formal, porque funcionan más como ideas regulativas que como valores dotados de contenidos concretos. Pero esta situación no obliga a menos educación en valores, sino a más educación en valores, a sabiendas de los riesgos de absolutizar éstos.

Pero a partir de ahí y asumiendo como principios básicos los dos citados, Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco apuesta por una educación que base la formación en valores como el conocimiento y cuidado de la propia tradición; el interés, la curiosidad y la apertura para cualquier creación cultural humana; el sentido de pertenencia a una sociedad, sin cerrarse en ella, ni minusvalorar cualquier otra, no como frontera, sino como cauce para poder participar en las demás; el amor al trabajo y al trabajo bien hecho, una ética del trabajo y un espíritu de iniciativa empresarial; el cuidado de las cosas, de los espacios, de los pueblos y ciudades, de la naturaleza; el respeto por la naturaleza de la que dependemos y a la que no podemos expoliar sin freno; y por encima de todo, el respeto por la vida y por el misterio que es cada persona humana, por la paz.

Y todo ello sabiendo que a las formulaciones concretas de cada uno de estos valores les falta la fuerza de la intersubjetividad compartida y por lo tanto la fuerza de la realidad social. Pero también debemos saber que es un campo a desarrollar y experimentar a nivel de materiales y curricula. Vemos la urgente necesidad del desarrollo y puesta en práctica de estos curricula que pueden ser perfectamente integrados en diferentes áreas. Por ello es más necesario y urgente que a través de la educación se vayan trabajando esos sentimientos en los/las jóvenes, a través de un proceso de diálogo y discusión y a través de la autoridad moral de padres y educadores, autoridad que no negamos, pero que hay que ganar paciente y concienzudamente.

En otro orden de cosas es un hecho claro que en Euzkadi, como en otras partes de Occidente, cada vez la persona dispone durante su vida de más tiempo libre; frecuentemente se dice que hay que *"matar el*

*tiempo*", porque no se está preparado para disfrutarlo intensamente en actividades artísticas, formativas, deportivas, de recreo, de participación social o de colaboración comunitaria.

Debemos preparar a las personas para que de una visión de la persona-máquina, de persona-rutina, pasemos a una perspectiva más creativa y de decisión; es decir, para que el ser humano pueda disfrutar, en la mayor medida posible, de la vida, de que todas las personas y no sólo unos cuantas, puedan desarrollar en plenitud las facultades que caracterizan y distinguen a la condición humana.

Hemos citado tan sólo algunos aspectos de los múltiples que atañen al hecho educativo. Otros, como los que hacen referencia a la progresiva sensibilidad social respecto a las discriminaciones en razón de sexo o de condiciones socio-económicas, queden solamente citados, pero no ignorados.

En resumen, hoy todos los signos apuntan a un objetivo necesario de desarrollo humano integral, que no asegure el bienestar de unos pocos a costa de la pobreza de los más o del deterioro irreversible del medio ambiente. Un desarrollo integral que, en nuestro caso, plantee el destino de Euzkadi tanto en sus generaciones presentes como en las venideras de una forma propia y unitaria, a la vez que solidaria.

Y en este proyecto que abarca economía y cultura, tradición y progreso, ciencia y comportamientos, desarrollo endógeno y solidaridad, la formación integral, con particular incidencia en su papel de proporcionadora de referencias que ayuden a la población escolar a conformar su propio código de valores morales, se revela como un reto cada día más importante. Un reto al que entre todos los vascos debemos encontrar una respuesta satisfactoria.

#### **4.- CONCLUSIÓN**

Pocos ámbitos habrá, en opinión de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, de cara a la construcción de la sociedad vasca del futuro que supongan tan claramente un reto social y un reto prioritario, como la educación. Sin caer en la exageración de reclamar la concentración de todos los esfuerzos sociales y políticos en este campo de la educación, sí se puede decir, sin embargo, que en gran medida, el futuro de Euzkadi, tanto a nivel tecnológico-productivo como social y humano.

Para poder hacer frente a este gran reto social y político Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco es consciente que se deben explorar hasta el límite todas las posibilidades de actuación, todos los márgenes de maniobra que permite la actual situación legal, intentando ampliarlos hasta el máximo posible para que la sociedad vasca pueda actuar con la autonomía de acción que requiere la importancia del reto. Este intento exige un esfuerzo de imaginación, de superación de inercias, de negación de la pasividad, de búsqueda incesante de nuevas vías de actuación, no sólo pedagógicas, didácticas y tecnológicas, sino también políticas y legales.

En opinión de Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco también será necesario, continuando por la línea trazada ya por las Leyes de política educativa fruto del pacto escolar en la legislatura 1990-1994, avanzar en la comprensión de todo el sector educativo como un único sistema educativo de servicio a la sociedad, dentro del cual las distintas titularidades se complementan mutuamente.

Desde esta comprensión de un único sistema de servicio a la sociedad y desde la nueva definición de la función de los centros educativos basada en la autonomía, en la flexibilidad curricular y en la oferta diferenciada, será preciso repensar el sistema de financiación del sistema educativo, teniendo en cuenta los criterios de escasez de recursos, de fomentar el interés y la participación responsable de los padres y la garantía de la igualdad de oportunidades.

Para Euzko Alderdi Jeltzalea - Partido Nacionalista Vasco toda la discusión social y política en torno al sistema educativo debe girar en torno al concepto de calidad y de continua mejora del sistema educativo. La calidad es lo único que hará del sistema educativo un sistema que responda a los grandes retos sociales, económicos y culturales que se le plantean hoy a Euzkadi y de cuyo correcto encauzamiento depende el futuro de nuestra sociedad.

No podemos olvidar que para que todo el sistema educativo gire en torno a la voluntad de ir mejorando continuamente su calidad, la Universidad debe ejercer una influencia y una atracción en ese sentido, lo cual es imposible sin que ella misma funcione en todos sus ámbitos desde la calidad y desde el respeto a la competencia de los mejores y sin que la sociedad se conciencie de que su sistema universitario es el núcleo del que dependen demasiadas cosas, como para que ella pase de largo de su funcionamiento, de su rendimiento y de sus problemas. Por lo que es imprescindible que EAJ-PNV termine de configurar el proyecto concreto de Universidad que pretende ofrecer a la Sociedad Vasca. La Universidad ha de mantener una relación constante y fluida con la vida económica, social y cultural de nuestro País. No puede mantenerse aislada de esta vida. Las raíces de la Universidad han de hallarse en la vida de nuestro Pueblo. La efectividad de la Universidad dependerá de esta vinculación. En este sentido propugnamos la necesidad de una Universidad Vasca como una de las mayores prioridades para nuestro futuro.

Un sistema escolar, incluido el sistema universitario, de calidad, con la vista puesta en la formación de ciudadanos/as efectivamente bilingües, con dominio en otras lenguas, integrados culturalmente, capaces de vivir activamente la complementariedad entre las raíces y lo universal, bien capacitados profesionalmente y conscientes del valor de la aportación personal activa a la solución de los problemas que continuamente se le plantean a cualquier sociedad: esa es la apuesta que hace Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, y debe ser una de las prioridades sociales y políticas de los próximos años porque es, en definitiva, la apuesta de la sociedad vasca, de nuestra sociedad.